El Global Mercy ha sido protagonista en estos días de un extenso artículo en el diario más leído en España -EL PAÍS-, en la sección "Planeta Futuro". Lo reproducimos por su interés para nuestros lectores

El 'Africa Mercy' y el 'Global Mercy' atracados en el puerto de Dakar este mes de junio. CALEB BRUMLEY (MERCY SHIPS)

(EL PAÍS / SENEGAL, 16/07/2022)

A bordo del barco-hospital civil más grande del mundo

Más de 600 voluntarios forman a personal sanitario y llevan a cabo intervenciones quirúrgicas a bordo del gigantesco 'Global Mercy' y de su hermano pequeño, el 'Africa Mercy', atracados en Senegal

"Mira, ¡qué pasada de crucero!", señala Javier, un turista español camino de la histórica isla de Gorée cuando ve la imponente figura del *Global Mercy* atracado en el puerto de Dakar. Pero no, no es un crucero. Se trata del barco-hospital civil más grande del mundo y ha estado todo el mes de junio en Senegal, donde, junto a su hermano pequeño que llegó unos meses antes, el *Africa Mercy*, ofreció cirugía gratuita a cientos de pacientes y formación a más de mil enfermeros y doctores gracias al trabajo de unos 600 voluntarios de medio centenar de países del mundo. En funcionamiento desde 2021, Senegal apenas ha sido el estreno de este gigante al que aguardan muchos mares y países con la idea no solo de curar, sino también de transformar.

Desde la impresionante altura del puente de mando, el primer oficial Rodrigo Sousa Fraga tiene una vista privilegiada de la ciudad de Dakar. Este marino brasileño de 40 años es voluntario desde 2016 de la organización **Naves de Esperanza (*Mercy Ships* , en inglés**), propietaria de los navíos en los que ha vivido estos seis años con su mujer, que es profesora, y sus tres hijos. "No es difícil manejarlo, está todo automatizado", asegura mientras muestra el complejo sistema de ordenadores y pantallas que mueven al coloso. "Este barco me permite estar con mi familia y al mismo tiempo hacer lo que me gusta, lo que sé hacer, que es importante para que todo funcione y poder llevar esperanza a tanta gente", asegura.

Naves de Esperanza vio la luz en 1978 a partir del sueño de Donald y Deyon Stephens, una pareja de misioneros estadounidenses que compró un transatlántico de cruceros llamado *Victoria* , al que rebautizaron como *Anastasis* , y lo convirtió en un hospital flotante. Luego vendrían otros dos buques que en la actualidad ya están retirados, el *Caribbean Mercy* y el *Island Mercy* . En 2007 vio la luz el *Africa Mercy* , un ferry danés reconvertido en barco hospital de 152 metros de eslora que cuenta con cinco quirófanos y una planta de ingresos con 82 camas y que ha recorrido prácticamente todo el continente africano. Sin embargo, la puesta en funcionamiento en 2021 del *Global Mercy*

, con sus 174 metros de eslora, 12 cubiertas de altura, seis quirófanos, 200 camas y 600 tripulantes, ha supuesto un auténtico salto cualitativo y un desafío para la organización internacional, que hoy cuenta con sedes en 16 países del mundo.

El Global Mercy tiene 174 metros de eslora, 12 cubiertas de altura, seis quirófanos, 200 camas y 600 tripulantes

Cuando la mexicana Daniela Cruz subió a bordo de la nueva embarcación el año pasado en Sri Lanka durante su singladura desde los astilleros de China hacia Holanda, todo estaba por hacerse. “Empezamos desde cero y hubo que colocar desde las sábanas hasta la vajilla, fue un trabajo muy intenso. Pero hoy tenemos al *Global Mercy* operativo y es una gran satisfacción”, asegura mientras recorre los pasillos donde están la biblioteca, la escuela, la sala de juegos, la cafetería y hasta una pequeña peluquería.

El *Global Mercy* es como una pequeña ciudad flotante, donde las viviendas son los camarotes. Y como ocurre en cualquier pueblo, los hay de todos los tamaños, desde los más pequeños para quienes se inscribieron solos o más grandes para parejas con niños. “Somos como una familia”, asegura Cruz mientras entra en la capilla. “Esta es una organización cristiana, pero todos quienes quieran colaborar son bienvenidos si comparten nuestra filosofía”, explica.

El *Global Mercy* fue recibido en Senegal con gran pompa por el propio presidente del país, Macky Sall. En los meses que ambos barcos han permanecido en el país, en el caso del *Africa Mercy* una tarea interrumpida por la pandemia de covid-19 que le obligó a *confinarse* en Tenerife, se han llevado a cabo, de manera gratuita, casi 1.500 cirugías para enfermedades como labio leporino y fístula obstétrica, así como reconstrucción maxilofacial, correcciones ortopédicas, problemas dentales y oculares y operaciones en general. La selección de pacientes corresponde al Ministerio de Sanidad, que participa en todo el proceso. Además, unos 1.200 profesionales sanitarios han sido formados a bordo. Uno de ellos es el cirujano chadiano Djilouba Keredje, quien quedó impresionado por el trabajo de Naves de Esperanza. “Es un concentrado de amor, respeto y sobre todo de competencia, hacen una labor extraordinaria”, asegura.

Algunas de estas operaciones se pueden hacer en Senegal, pero en un sistema de salud que no es gratuito muchos pacientes no pueden pagarlas. “Hay un gran problema de acceso a los tratamientos, sobre todo en el interior del país. Muchas personas no tienen recursos ni siquiera para desplazarse a la capital a hacer una consulta, quedarse allí unos días y luego regresar. Estar ingresado cuesta dinero”, asegura Keren Fuhrmeister, directora médica del *Africa Mercy.* Otras intervenciones más complicadas son impensables por falta de material. “Hay excelentes profesionales que hacen un trabajo maravilloso”, añade Doug Schulte, cirujano, “pero a veces nos encontramos con hospitales donde no cuentan con monitorización adecuada, bancos de sangre en buen funcionamiento o recursos para la anestesia necesaria”.

Cuando alguien visitaba el pueblo, los padres de Aissatou la escondían en una habitación. No querían que la pequeña, de cuatro años, sintiera cómo la miraban esos extraños o que mostraran preocupación por su aspecto. “Amo mucho a mi hija, yo nunca dejaría de mirarla a causa de su cicatriz”, aseguraba Ousmane, su padre, al personal del *Africa Mercy,* pero quería protegerla del mundo. La pequeña Aissatou sufría de labio leporino. Tras llevarla a un puñado de hospitales, en todos obtenían la misma respuesta: aquí no podemos hacer nada por ella.

leer el artículo original en EL PAÍS

SOBRE LA FIRMA

José Naranjo

Colaborador de EL PAÍS en África occidental, reside en Senegal desde 2011. Ha cubierto la guerra de Malí, las epidemias de ébola en Guinea, Sierra Leona, Liberia y Congo, el terrorismo en el Sahel y las rutas migratorias africanas. Sus últimos libros son 'Los Invisibles de Kolda' (Península, 2009) y 'El río que desafía al desierto' (Azulia, 2019).

Fuente: EL PAÍS / Edición: Actualidad Evangélica

****

Otras noticias y artículos sobre el Global Mercy y Naves de Esperanza publicadas en Actualidad Evangélica:

. *Acuerdo de colaboración entre la Fundación Nou hospital evangèlic y Naves de Esperanza (09/06/2022)*

. *El buque hospital civil África Mercy regresa a Senegal para realizar 1000 intervenciones quirúrgicas tras 22 meses de obligado parón por la pandemia de la Covid-19*

. *El buque hospital civil más grande del mundo, el Global Mercy®, ha arribado al puerto de Amberes*

. *El buque hospital civil más grande del mundo, el Global Mercy, supera con éxito las pruebas de mar finales*

. *Anuncian la botadura y puesta en marcha del Global Mercy, el buque hospital civil más grande del mundo*